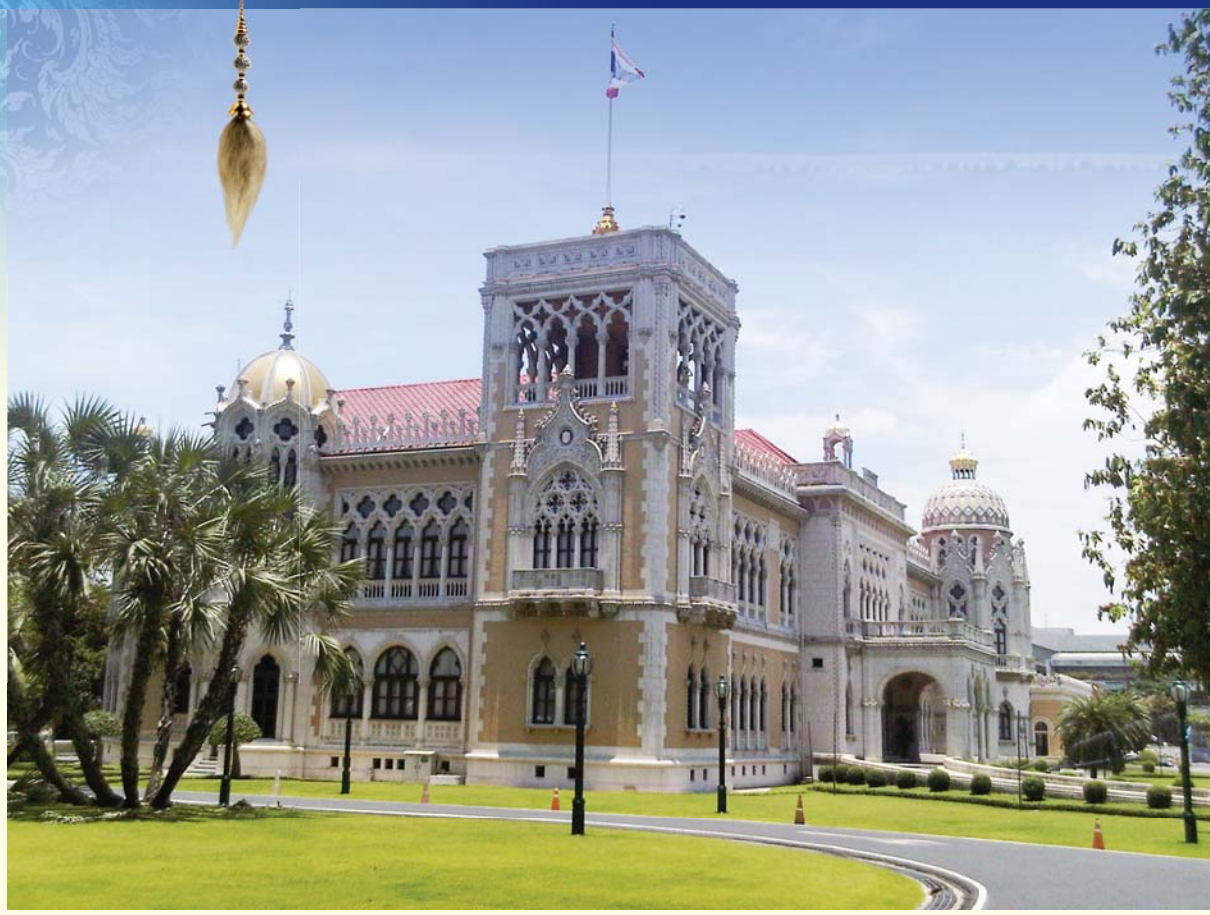
Gobierno y Política de Tailandia



Gobierno y Política Tailandesa
Al igual que la Barcaza Real Suphannahongse, Tailandia progresa en forma continua, deslizándose briosamente y sin contratiempos en la dirección deseada.

*Obra del arte tradicional tailandés creada a través del apoyo recibido del Centro de Capacitación "SUPPORT" (SUPPORT Training Center) ubicado en Villa Chitralada, Palacio Dusit

Nueva Perspectiva de Liderazgo Democrático

Tailandia es, en general, una nación pacífica, unida, con buena gestión pública, y es un lugar donde el imperio de la ley desempeña un papel cada vez mayor en su historia moderna. Después de la turbulencia política de los últimos años, Tailandia ha reanudado su actividad comercial, y sus políticas han sido nuevamente encarriladas. El gobierno de Abhisit Vejjajiva ha promulgado políticas para restablecer la normalidad, la armonía y el orden, y para ubicar nuevamente a la nación en el camino del rápido crecimiento.

Tailandia es una democracia parlamentaria con una monarquía constitucional. Como única nación del sudeste asiático que mantuvo su independencia durante el período colonial de finales del siglo 19 y de principios del siglo XX, Tailandia se encuentra bendecida con un sistema monárquico estable que data de muchos siglos atrás. Esta reverenciada institución se encuentra en el núcleo del patrimonio cultural tailandés, y es el eje de la identidad nacional de Tailandia, además de una fuente de estabilidad y orgullo para los tailandeses.

SPOT ON THAILAND
Shining Through

Después de que el país se convirtiese en el año 1932 en una monarquía constitucional a través de una transformación pacífica, el poder soberano pasó a ser propiedad de los tailandeses, con el Rey como Jefe de Estado. El Primer Ministro y el gabinete están a cargo de la administración del país bajo un sistema parlamentario muy similar al sistema británico de monarquía constitucional. Debido a que el Rey está por encima de la política y desempeña sus funciones de acuerdo con la Constitución, ha dedicado su vida a mejorar el bienestar de todos los tailandeses a través de una serie de proyectos de iniciativa real; por ejemplo, proyectos en áreas como irrigación, agricultura, mitigación de sequías e inundaciones, reforestación, sustitución de cultivos, energía alternativa, salud pública, educación a distancia y fomento del empleo. A través de dicha función, la monarquía de Tailandia ha contribuido a elevar las condiciones de vida de las personas en todo el país, especialmente de aquellas personas que viven en las zonas rurales, y complementa los esfuerzos de desarrollo emprendidos por el gobierno.

A pesar de los frecuentes cambios de liderazgo político, en las últimas décadas ha habido una notable continuidad en la dirección de la política, lo que proporciona un marco previsible para los inversores y empresarios. Independientemente de quién ocupe el cargo de primer ministro, el gobierno de Tailandia ha estado siempre comprometido con ciertos principios fundamentales en sus políticas: relaciones amistosas con todos sus vecinos y una política exterior responsable y constructiva, políticas económicas de mercado abierto, hospitalidad con los inversores extranjeros y turistas, sólidas políticas macroeconómicas que muestran prudencia fiscal y monetaria, y mejora de la infraestructura del país para aumentar la competitividad y lograr un desarrollo sostenible. Estas

políticas se sustentan en el consenso político nacional y en la solidez y continuidad de la función pública de la nación, la cual supervisa la implementación de políticas y la puesta en práctica de leyes en todo el país.

El Gobierno de Abhisit

Después de meses de protestas indisciplinadas, la Cámara de Representantes de Tailandia votó el 15 de diciembre de 2008 y eligió al líder del Partido Demócrata el Sr. Abhisit Vejjajiva como el 27º Primer Ministro de Tailandia. El Sr. Abhisit obtuvo 235 votos a favor del total de 433 diputados, superando los 198 votos recibidos por el otro contendiente del Partido Puea Pandin. El Sr. Abhisit fue nombrado formalmente como Primer Ministro por una Orden Real el 17 de diciembre, y su Gobierno prestó juramento y asumió sus funciones el 22 de diciembre de 2008.

El gobierno de Abhisit está dedicado a la promoción de la reconciliación nacional a través de la atención a todos los asuntos internos que pudiesen obstaculizar el desarrollo de la democracia, a fin de promover la armonía social y unidad nacional que son tradicionales en Tailandia. Una de las prioridades del gobierno Abhisit es cerciorarse de que las políticas de Tailandia traigan consigo beneficios para todos, que se muestren a través de mejoras en la democracia, la responsabilidad en la gestión-pública, y la transparencia administrativa. La buena gestión pública, el respeto a los derechos humanos y al estado de derecho, la igualdad de trato, y la reconciliación con quienes tienen puntos de vista opuestos son los principios fundamentales que guían al gobierno.

El Primer Ministro Abhisit, antes de ser nombrado Primer Ministro, ha dedicado su carrera profesional al servicio de la nación, y ha trabajado durante 16 años como miembro del Parlamento en representación del partido político más antiguo de Tailandia, el Partido Demócrata. A los 44 años de edad, el Primer Ministro Abhisit tiene amplia experiencia parlamentaria, y representa a una nueva generación de líderes tailandeses. El Primer Ministro ha reunido en torno a él a un gabinete que tiene un número de ministros altamente capacitados y con vasta experiencia, y ha reunido, también, a asesores que tienen la función de ayudar en la formulación de estrategias creativas para afrontar los desafíos de la nación.

La velocidad con la que el gobierno se ha movilizado desde diciembre del año 2008 para elaborar y aplicar políticas efectivas ha sido elogiada por muchos observadores, tanto tailandeses como extranjeros.

Desarrollo Político y Sostenibilidad Económica

El Gobierno reconoce que la democracia debe propiciar el desarrollo económico, si se desea que este desarrollo sea sostenible. Por lo anteriormente expuesto, el compromiso que tiene el gobierno con la libertad se extiende a su política económica, donde la necesidad de crecimiento impulsado por la competencia y el espíritu empresarial debe ser equilibrada con intervenciones juiciosas por parte del sector público para garantizar la equidad y así ayudar a los menos afortunados.

Inmediatamente después de la formación del gobierno, un paquete de estímulo propuesto por el Gabinete de Ministros y aprobado por el Parlamento en enero del año 2009 inyectó $3.3 mil millones de dólares americanos a la economía con el fin de ayudar a quienes más lo necesitan y para amortiguar el impacto de la crisis económica, como también para dar impulso al consumo interno al colocar dinero de forma directa en las manos de las personas. Se incluye entre los beneficiarios a agricultores, personas que perciben bajos ingresos, ancianos, padres con niños en edad escolar, desempleados y las personas que se encuentran en riesgo de ser despedidas. En junio del año 2009 alrededor del 70 a 80 por ciento de este programa de $3.3 mil millones de dólares americanos ya había sido desembolsado.

Después del éxito del primer paquete de estímulos, se ha presentado ante el Parlamente un segundo paquete, de mayor envergadura que el anterior, por ser de 45 mil millones de dólares, que será ejecutado durante el periodo comprendido entre los años fiscales 2010 al 2012; esta es una inversión que equivale a un 5 por ciento del PIB del país cada año. Este segundo programa planifica realizar inversión pública en grandes proyectos de infraestructura, proyectos que son diseñados no sólo para generar empleo e ingresos sino también para mejorar la competitividad de Tailandia. Estos proyectos, a su vez, proporcionan una plataforma sólida para lograr mayores niveles de crecimiento económico, y crean oportunidades de inversión para el sector privado. El plan para aplicar este programa, que ha sido denominado "Tailandia: Inversión proveniente del fortalecimiento para el fortalecimiento del 2012", fue lanzado oficialmente el 4 de septiembre de 2009. El programa abarca proyectos que incluyen desde distribución de agua, transporte, comunicaciones, energía y logística, hasta salud, educación y desarrollo del sector de servicios y de industrias innovadoras. Habrá grandes oportunidades en estos megaproyectos para la inversión privada, tanto tailandesa como extranjera.

Orden Social

De forma adicional a las numerosas iniciativas económicas emprendidas por el gobierno, se presta atención a la reforma política y al desarrollo social. El gobierno reconoce la diversidad de opiniones políticas que existen en la sociedad, y realiza continuos esfuerzos para superar estas diferencias a través de medios democráticos y con el debido respeto a los derechos y libertades que tienen las personas según la Constitución. Así, el gobierno ha promovido el proceso de reforma política con la participación de todas las partes interesadas, al mismo tiempo que mantiene el orden y hace cumplir las leyes bajo la premisa de igualdad y justicia para todos. Se abordan los pedidos de modificación de la Constitución de una manera cooperativa a través del proceso parlamentario, este es una tarea en el cual la oposición política está participando y donde se busca recibir tanto las opiniones de la sociedad en general como las opiniones de los expertos en asuntos constitucionales.

Con respecto al mantenimiento del orden público, las leyes se aplican sobre una base equitativa y no discriminatoria. Se enfatizan el desarrollo y la justicia como una manera de poner fin al conflicto, especialmente en el Sur. Se reconoce que la justicia y el estado de derecho son esenciales para lograr la reconciliación nacional, y para que Tailandia avance.

Mirando hacia el futuro

Bajo el gobierno del primer ministro Abhisit, Tailandia está de nuevo en marcha después de un año difícil y turbulento. El gobierno se ha comprometido a llevar a cabo reformas que mejorarán la igualdad de acceso a las oportunidades económicas y cerrarán la brecha entre

los que tienen y los que no tienen. Esto se conseguirá a través del proceso parlamentario, guiado por los principios tradicionales tailandeses de tolerancia, sentido común, e inclinación por las soluciones pacíficas a los problemas.